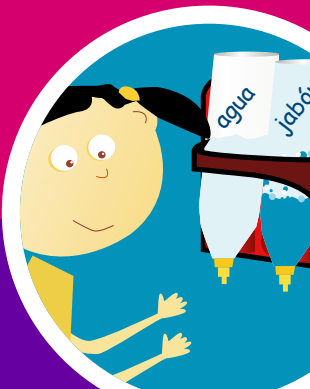
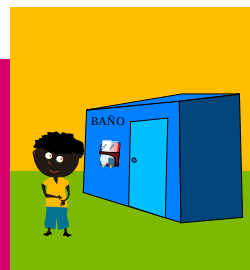
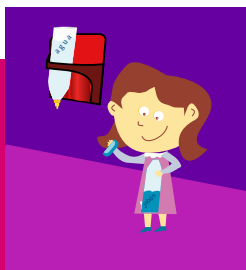
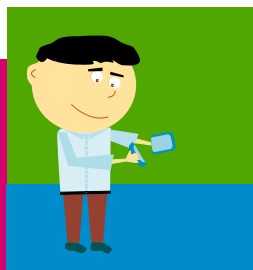


Guía del Facilitador de Salud para promover el lavado correcto de las **manos** en las Escuelas Saludables



Material para el personal de Salud
Guatemala, 2009

Guía del Facilitador de Salud para promover el lavado correcto de las manos en las Escuelas Saludables

La presente guía le explicará al Facilitador de Salud cómo enseñar el lavado correcto de las manos con agua y jabón a los niños y niñas entre los 7 y los 12 años de edad. La guía propone la realización de tres sesiones educativas con metodología participativa, creativa y divertida para trabajar el proceso de cambio de comportamiento y la adopción de dicha práctica, por parte de los niños y niñas pertenecientes a las Escuelas Saludables.

Guía basada en el Módulo para docentes del nivel inicial y primaria ¡Aprendiendo y enseñando! Propuesta metodológica para la adopción de la práctica del lavado de manos con jabón. Iniciativa del lavado de manos. Perú, Banco Mundial, 2006.

Presentación

El lavado correcto y frecuente de las manos es una de las medidas más eficaces para prevenir el contagio de muchas enfermedades como: la influenza estacional, la gripe por A(H1N1), los catarros, las diarreas, la hepatitis, la fiebre tifoidea, el cólera y otros tipos de infecciones bacterianas y virales.

En Guatemala, las infecciones respiratorias agudas (IRAS) son la principal causa de muerte de los niños y niñas entre 0 y 5 años de edad, y las diarreas son la segunda causa. Ambas podrían prevenirse con la puesta en práctica del lavado correcto y frecuente de las manos, un comportamiento sencillo y de muy bajo costo, que los niños y niñas deben aprender desde la escuela porque es precisamente el momento en que los seres humanos tenemos el mayor potencial para aprender nuevos comportamientos.

Con esta guía, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), le invitan como Facilitador de Salud a involucrar directamente, y de manera positiva, a los maestros, a sus alumnos y a sus familias, enseñándoles a adoptar el lavado correcto y frecuente de las manos como una práctica común en sus vidas.

Aquello que usted enseñe en el aula será recibido por los alumnos como una información que proviene de una voz sabia y confiable. Y ellos, siempre capaces de expresar y transmitir libremente aquello que les ha sido enseñado en clase, replicarán en su casa lo aprendido en el aula, incentivarán a sus hermanitos menores para que lo pongan en práctica y explicarán a sus padres o cuidadores la importancia de incluir este nuevo hábito de salud.

La presente guía le explicará al Facilitador de la Salud cómo enseñar el lavado correcto de las manos con agua y jabón a los niños y niñas entre los 7 y los 12 años de edad. La Guía propone la realización de tres sesiones educativas con metodología participativa, creativa y divertida para trabajar el proceso de cambio de comportamiento y la adopción de dicha práctica.

Objetivo de la Guía:

Educar a los niños y niñas de 7 a 12 años con metodologías vivenciales, reflexivas y divertidas para la adopción del lavado correcto y frecuente de las manos con agua y jabón, después de ir al baño o a la letrina, antes de tener contacto con las comidas y después de estornudar o toser.

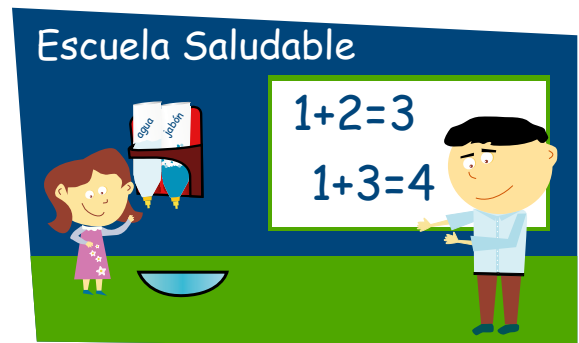
Objetivos específicos:

- Que los docentes, apoyados por el Facilitador de Salud, implementen acciones aprendizaje en el aula y en la escuela sobre el tema del lavado correcto y frecuente de las manos con agua y jabón.
- Que los docentes, apoyados por el Facilitador de Salud, organicen con los niños acciones para la ubicación y funcionamiento de espacios para el lavado correcto de las manos con agua y jabón, en el aula y en la escuela.
- Que los docentes, apoyados por el Facilitador de Salud, incentiven a los alumnos a promocionar la práctica del lavado correcto de las manos en sus hogares y comunidades, a partir de lo aprendido en la escuela o aula.

Cómo usar los materiales que incluye el kit de manos limpias

1. Como Facilitador de Salud se le invita a identificar las Escuelas Saludables ubicadas en su zona y a los docentes que quisieran participar en esta experiencia. Acérquese a ellos y explíqueles que como Facilitador de Salud usted quisiera apoyarles en el mejoramiento de las condiciones de salud de sus alumnos y sus familias, enseñándoles durante tres sesiones cómo lavarse correctamente las manos con agua y con jabón. A los docentes que deseen participar en esta experiencia, invíteles a una reunión para darles a conocer la Guía, el kit y sus materiales y coordinar con ellos la mejor forma de llevar a cabo las tres sesiones educativas.

Recuerde que es muy importante que los maestros se comprometan con usted a ubicar el kit en sus aulas durante las primeras tres semanas y luego ubicarlo en los lugares más adecuados, señalados por la Guía y su metodología. Defina conjuntamente con el maestro las fechas en que deben realizarse las tres sesiones educativas con los niños de 7 a 12 años de edad.

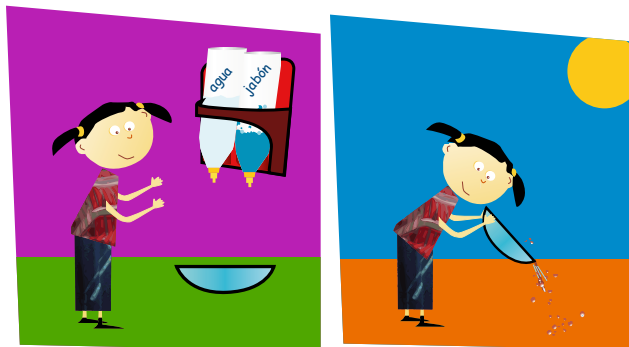
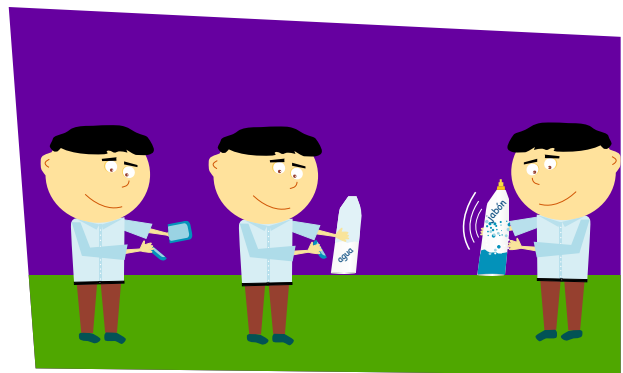


2. Durante la primera sesión, invite al docente a ubicar el armazón rojo, las botellas con sus respectivas tapas y llenas de agua y de agua con jabón, y la palangana para el agua sucia, en el aula. Explíquelo que el armazón rojo, puede clavarse o colgarse, dependiendo de las condiciones del aula. Igualmente invítele a que elija todos los días a dos niños para que llenen las botellas de agua y se las entreguen a él como maestro. La razón de poner el kit en el aula es que le permitirá al docente verificar si los alumnos están poniendo en práctica el lavado correcto de las manos, a partir de lo aprendido durante las tres sesiones educativas.

Cómo usar los materiales que incluye el kit de manos limpias

3. Tome un jabón de tocador e indíquele al maestro que debe partirlo, extrayendo un pedacito del tamaño de un dedo, para introducirlo dentro de la botella que debe llevar el agua y el jabón. De esta manera el jabón rendirá mucho más.

Explíquelo al maestro que debe agitar la botella para que el jabón se vaya disolviendo más fácilmente en el agua y que después de taparla bien, debe ponerla boca abajo en el armazón rojo. Cada vez que la pasta de jabón se diluya completamente dentro de la botella el maestro deberá repetir la operación. (La primera vez, explíquelo a los niños y al maestro que deben asegurarse de que las tapas estén bien apretadas antes de poner las botellas boca abajo).



4. Explíquelo al maestro que él debe pedirle todos los días a otro niño que se encargue de botar el agua sucia que cae en la palangana, cada vez que ésta esté llena.

5. Invite al maestro a poner uno de los tres afiches en una de las paredes del salón de clase. El segundo afiche puede ponerse en otra de las paredes de la escuela (preferiblemente al lado del baño o letrina). El tercer afiche debe ser usado por usted durante las sesiones de aprendizaje con los alumnos.



Cómo usar los materiales que incluye el kit de manos limpias

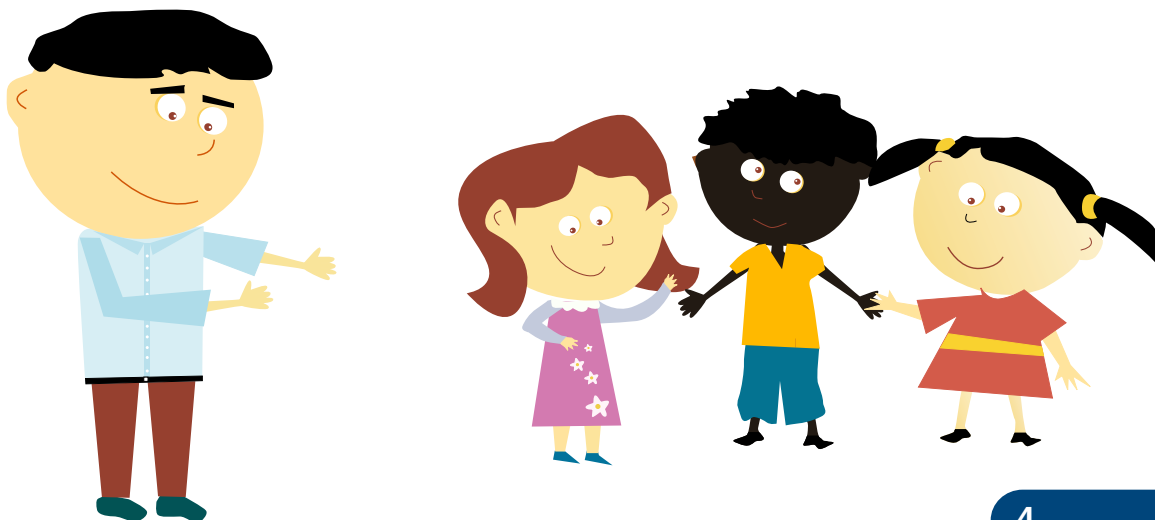
- 6.** Después de la tercera sesión invite al maestro y a los alumnos a poner el kit de manos limpias en el lugar más conveniente de la escuela (a la salida del baño o letrina, en el lugar donde reciben los alimentos o en el corredor más concurrido de la escuela).

Retire con el maestro y los alumnos el kit del aula e instálelo en el lugar elegido. Invite al maestro a elegir todos los días a dos alumnos para que se encarguen de llenar las botellas con agua e introducir el pedacito de jabón dentro de ellas (el maestro siempre debe cortar el pedacito de jabón, para garantizar la seguridad de los niños, y debe asegurarse de que las tapas están bien apretadas).

Igualmente debe elegir un niño diferente todos los días para que se encargue de botar el agua sucia de la palangana tantas veces como sea necesario durante el día.



- 7.** Pídale al docente que lo acompañe en todas las sesiones y que participe con usted de la manera en que lo estime conveniente.



Competencia y capacidades: ¿Qué deben lograr los niños y niñas hasta los 12 años?

Entendemos por competencia al conjunto de capacidades para resolver problemas utilizando el conocimiento, desde tres perspectivas recíprocas: saber (organización y sistematización de ideas), saber hacer (secuencia ordenada de una acción para una resolución práctica) y saber ser (demostración de actitudes y valores positivos)*. En este caso la competencia principal a lograr es que:

Los niños y las niñas de 7 a 12 años realicen la práctica del lavado correcto de las manos con agua y jabón, después de ir al baño o letrina, antes de tener contacto con las comidas y después de estornudar o toser, en sus escuelas, hogares y en la comunidad, valorando su importancia en la prevención de muchas enfermedades.

¿Qué contenido debe tener cada clase?

Cada clase debe desarrollarse de la siguiente manera:

La entrada:

Es el momento de la motivación de los participantes, permite cautivar la atención y generar un ambiente positivo. Para ello se emplean técnicas lúdicas con el propósito de introducir el tema y generar expectativa sobre lo que se desarrollará en la parte central de la clase.

La parte central:

Es el momento del desarrollo del contenido principal de la clase. A través de técnicas creativas y divertidas que recuperen las experiencias y saberes previos de los niños, debe motivar su interés, propiciar el intercambio de ideas y explicar algunos contenidos básicos que lleven a los niños a relacionar lo aprendido con su vida personal.

El refuerzo:

Es el momento en que se genera un resumen o afianzamiento de mensajes clave a través de preguntas o demostraciones. Debe permitir asegurar la retroalimentación; es decir confirmar que comprendieron el mensaje clave.

La salida:

Es el momento final de la sesión, despedida y compromisos. A continuación, se presenta un cuadro que describe cada uno de los momentos del desarrollo de la sesión y el propósito que cumple (ver recuadro 1 sobre el contenido que debe tener cada clase o sesión).



Recuadro 1

(Sobre el contenido que el Facilitador de Salud debe desarrollar en cada clase o sesión)

MOMENTOS	CONTENIDO	PROPÓSITO
ENTRADA	➤ Presentación e introducción corta del tema de la clase	➤ Generar un clima de entusiasmo y crear expectativas ➤ Brindar una noción del tema central de la clase
PARTE CENTRAL: motivar, conversar y explicar	➤ Desarrollar el contenido principal de la clase ➤ Introducción de mensajes claves	➤ Generar interés por el tema ➤ Relacionar el contenido con la vida personal, familiar y local
REFUERZO	➤ Afianzamiento de las ideas centrales y mensajes clave	➤ Reforzar contenidos
SALIDA	➤ Felicitaciones ➤ Acuerdos ➤ Despedida	➤ Proyectar la actividad de aprendizaje más allá de la clase ➤ Definir compromisos

Pasos a seguir antes de cada clase:

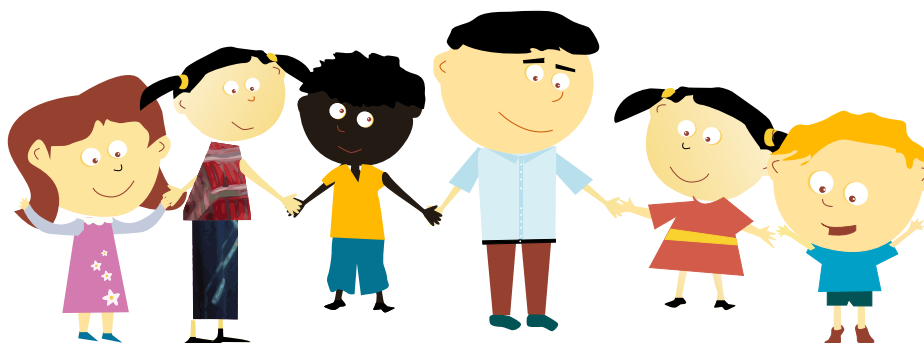
La Guía propone la puesta en marcha de tres diferentes sesiones educativas (clases o experiencias educativas). Se recomienda poner en práctica las tres con una separación de una semana entre cada una. En todas ellas se debe tener presente:

Antes de iniciar la sesión o clase:

- Programar la clase e incluirla con el maestro en la programación escolar.
- Coordinar con anticipación la fecha y hora con la Dirección de la institución educativa y con el maestro.
- Asegurarse de que se tienen los recursos para realizar la actividad: recipientes dispensadores de agua y de jabón, una palangana para botar el agua sucia, el afiche que informa cómo lavarse correctamente las manos y una pasta de jabón.
- Preparar el material necesario y repasar los contenidos y el desarrollo de la sesión o clase.

Durante la sesión o clase:

- Respetar la estructura de la clase: inicio, parte central, refuerzo y salida ([ver recuadro 1](#)).
- Generar un clima de confianza y alegría.
- Mantener el entusiasmo y la motivación durante la sesión.
- Respetar los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños.
- Propiciar la participación de cada uno de los niños.
- Estimular y valorar todas las intervenciones, especialmente la de los niños que participan menos.
- Felicitar y elogiar a los niños por sus respuestas e ideas.
- Respetar los acuerdos y motivar a los niños para que los cumplan.



Primera sesión

Objetivo: transmitir la emoción de sentirse bien al lavarse las manos con agua y jabón

Capacidades que los niños y niñas deben lograr:

SABER Organización y sistematización de ideas	SABER HACER Resolver problemas	SABER SER Reforzamiento de actitudes y valores positivos
• Los niños identifican la limpieza y sensación de frescura y alegría • Los niños establecen la relación entre la práctica del lavado de manos con jabón y el cuidado diario y bienestar de su familia	• Los niños asocian el olor a jabón con la sensación de frescura y alegría	• Los niños desean lavarse las manos porque les gusta cómo se ven sus manos limpias y cómo huelen 

Entrada: el Facilitador de Salud debe explicar la siguiente información de la manera en que estime conveniente:

El niño está en constante movimiento y el juego es indispensable para su desarrollo, pero todo ello lo expone a la contaminación del medio ambiente. Por ello, es importante aprender el lavado correcto de las manos, para que consigan una sensación de limpieza.

Al estar limpios se sentirán bien, ágiles, despiertos, alegres, inteligentes y atentos. La suciedad por el contrario, impedirá que se sientan bien, rindan en la escuela y se vean agradables para los otros. Debe quedar claro que la suciedad se relaciona con las sensaciones de aburrimiento, tristeza y molestia, que se identifican por la apariencia o la sensación de tener las manos pegajosas, sudorosas, grasosas, negras o por el olor similar al del pescado o del popó.

El olor del jabón se asocia al olor de limpieza, da una sensación de frescura y alegría. Con el uso del jabón se consigue sacar la suciedad y con ello se reducen las probabilidades de enfermarse.

Luego, el Facilitador de Salud informará a los niños que van a jugar a **la ronda de los limpiécitos** y que se divertirán. De ser posible se realizará la sesión antes de la hora de almorzar o refaccionar para asociar la actividad al momento de riesgo vinculado con comidas.

A continuación, conformará la ronda con todos los niños y les enseñará la canción “**Manitas limpias**” (con la tonada de “los pollitos dicen”), para lo cual puede escribir el texto en la pizarra:

Texto de la canción “Manitas limpias”

“Vamos a lavarnos con agua y con jabón, sí con jabón, sí con jabón ay qué limpiécitas mis manos quedarán, ay que limpiécitas mis manos quedarán. Yo me siento fresco, despierto y feliz, despierto y feliz, despierto y feliz, todo es más bonito con agua y con jabón, todo es más bonito con agua y con jabón.”



Parte central:

Manteniendo la ronda, el Facilitador de Salud demostrará en el centro de la misma ronda, el correcto lavado de manos. Para hacerlo dispondrá de:

- El afiche de lavado correcto de manos (Ver recuadro 2)
- Las dos botellas dispensadoras de agua y jabón
- Una palangana para botar el agua sucia
- Un trozo de jabón



El Facilitador de Salud, quien debe ser parte de la ronda, debe explicar claramente cada uno de los pasos para lavarse las manos y demostrarlo lavándose él mismo las manos según se indica en el afiche “**Manos limpias**”. Cuando termine, debe mirar y oler sus manos y expresarles a los niños la sensación de bienestar que ahora siente por tener sus manos limpias. El agua sucia del lavado de las manos debe acumularse en la palangana.

Pídale a los niños que giren en la ronda, que zapateen, salten y canten la canción de las “**Manitas limpias**”, al terminar el primer coro, detenga la ronda, elija un niño e invítele a que venga al centro con usted para enseñarle a lavarse las manos correctamente (mientras los otros observan).

Déle el jabón al niño y pídale que se lave las manos de acuerdo a los pasos que muestra el afiche. Indíquele cada vez que se equivoque, cómo debe hacerlo. Cuando termine, enséñele a secar sus manos al aire libre (recomiéndele que las agite varias veces para que el aire pueda secarlas más rápidamente).

Después pídale que vea y huela sus manos, que exprese qué olor percibe y cómo se siente, y que lo ejemplifique mediante un gesto que todos sus compañeros de clase puedan observar.

Repita el mismo ejercicio, hasta que todos los niños hayan practicado el lavado correcto de las manos.

Cada vez que la palangana se llene con el agua sucia con la que los niños se han lavado las

manos, pídale a todos que se acerquen y la miren. Pregúnteles qué debe hacer con el agua y por qué. Permita que los niños se expresen y den ideas. Después explíqueles que como es agua sucia con jabón lo mejor es tirarla. Pero no a los ríos ni a las plantas porque entonces se contamina el medio ambiente. Lo mejor es tirarla en el patio.

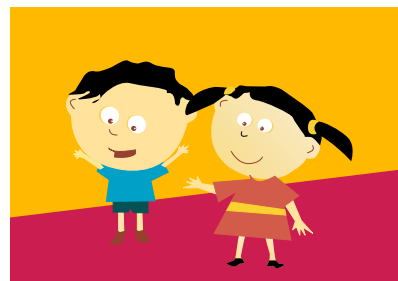
Refuerzo:

Pregunte a todos los niños: cuándo les gustaría tener las manos limpias, qué sienten cuando las tienen limpias y a quién quisieran ellos enseñarle a lavarse las manos.

Refuerce sus expresiones y sensaciones de bienestar y alegría después de lavarse las manos. Invíteles a enseñar los pasos de cómo lavarse las manos a los demás miembros de su familia. Déles ideas de cuándo hacerlo: después de que vayan al baño o letrina, antes de que algún miembro de su familia vaya a preparar los alimentos, antes de amamantar al bebé o después de cambiarle el pañal y luego de toser y estornudar.

Despedida:

Felicite a todos los niños y estimúelos a mantener este comportamiento. Invítelos a comer sus alimentos porque ya tienen las manos limpias.



Recuadro 2

Pasos que debes seguir para que tus manos queden limpias:

1



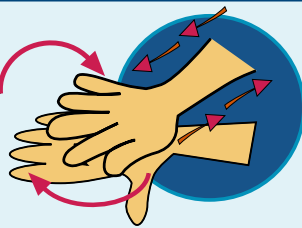
Humedecer o mojar las dos manos con agua

2



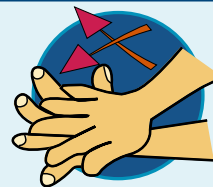
Poner en la mano la cantidad de jabón o ceniza necesaria para cubrir la superficie de las dos manos

3



Juntar las dos manos y frotar las dos palmas, una contra la otra

4



Frotar la palma de la mano derecha contra el dorso de la mano izquierda, abriendo los dedos. Luego frotar la palma de la mano izquierda contra el dorso de la mano derecha, abriendo también los dedos

5



Frotar las palmas de las manos entre sí, abriendo los dedos

6



Unir los dedos de las dos manos con las palmas y mover las manos de izquierda a derecha, limpiando las uñas

7



Frotar el pulgar izquierdo con un movimiento de izquierda a derecha, atrapándolo con la palma de la mano derecha. Hacerlo mismo con la otra mano

8



Enjuagar las manos con agua para que queden libres de jabón y secarlas al aire libre

Segunda sesión:

Objetivo: transmitir el conocimiento de ¡Estar limpios, es estar sanos!

Capacidades que los niños y niñas deben lograr:

SABER Organización y sistematización de ideas	SABER HACER Resolver problemas	SABER SER Reforzamiento de actitudes y valores positivos
• Los niños conocen la relación que existe entre la limpieza de sus manos, la salud y el bienestar	• Los niños identifican cuándo y por qué deben lavar sus manos	• Los niños se disponen a realizar la práctica del lavado de manos antes de tener contacto con sus alimentos, después de ir al baño o letrina y después de toser o estornudar, y desean que su madre o cuidador haga lo mismo en casa, al igual que los demás miembros de su familia

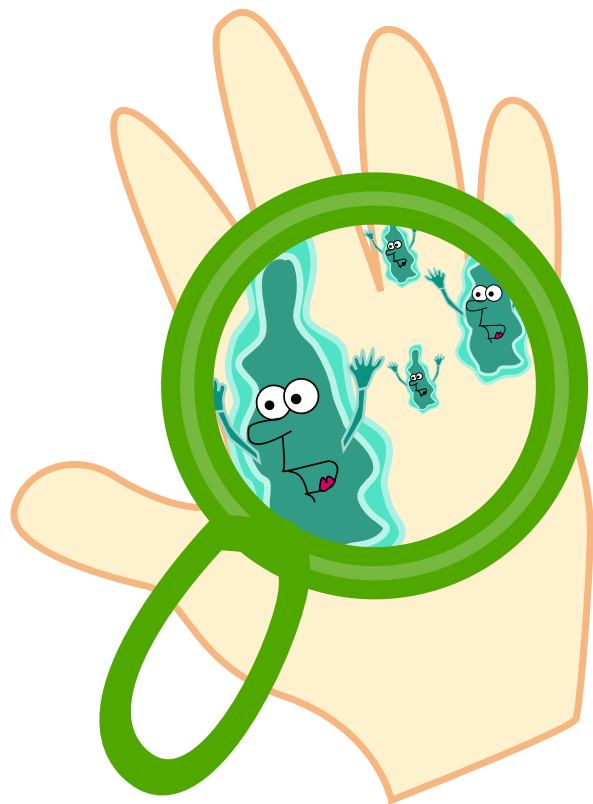
Entrada: el Facilitador de Salud debe explicar la siguiente información de la manera en que estime conveniente:

Las actividades que los niños realizan al aire libre los exponen a los microbios porque ellos están presentes en la tierra, la arena, el suelo, el polvo, en el popó de los animales y de los seres humanos, en la basura y en las manos de las personas, sobre todo cuando no se las han lavado después de ir al baño o letrina o de tirar la basura, o cuando se han cubierto con ellas la boca y la nariz después de toser o estornudar o cuando no se las han lavado durante el día.

Por ejemplo, cuando las personas enfermas de catarro, influenza o de gripe por A(H1N1) se cubren la boca y la nariz con sus manos al toser o estornudar, el microbio que las ha enfermado se queda en la piel y de allí pasa a todas las superficies con las que las manos tienen contacto: mesas, cuadernos, juguetes... Y por supuesto, también pasa a las manos de las otras personas cuando las tocan.

Un microbio es un “animalito tan chiquito” que no lo podemos ver a simple vista. Todos sabemos que los animales tienen diferentes tamaños. Pida a los niños que le digan cuáles son los animales más grandes que ellos han visto o conocen. Luego pídale que le digan cuáles son los más pequeños que han visto o conocen.

Después explíqueles que un microbio es muchísimo más pequeño que una hormiga o una pulga, y que por ello no se puede ver a simple vista, para ello se necesitan instrumentos especiales como los microscopios. Los microbios pueden estar en cualquier parte y si entran en contacto con nuestro cuerpo, podemos enfermarnos muy fácilmente.



Cuando estos microbios entran en nuestro cuerpo, comienzan a tener hijitos por todas partes y se multiplican. Nuestro cuerpo trata de defenderse pero muchas veces los microbios son tan fuertes y tantos, que le ganan la batalla y es ahí cuando nos enfermamos.

Pregunte a los niños de qué se han enfermado antes, cómo se sintieron mientras estaban enfermos y por qué creen que se enfermaron.

Pregúnteles cuándo fue la última vez que a alguien de la familia le dio diarrea y por qué creen que le dio. Después explíqueles que esta enfermedad se produce principalmente por no lavarse las manos después de ir al baño o

letrina o antes de preparar y consumir los alimentos, debido a que el microbio presente en el popó pasa directamente a las manos y de allí a la comida de todos.

No lavarse las manos correctamente puede ser una buena fuente de infección y de contaminación de otras enfermedades como la hepatitis, la fiebre tifoidea, el cólera y otros tipos de infecciones ([ver recuadro 3 donde se explican estas enfermedades y cómo se transmiten](#)).

En casa siempre hay un jabón o hay ceniza, cualquiera sirve, así que no hay excusas para no lavarse correctamente las manos.

Recuadro 3

(Síntomas y formas de transmisión de algunas enfermedades)

Enfermedad o infección	Forma de transmisión	Síntomas
Influenza estacional y catarro	Cuando las personas infectadas por el microbio hablan, tosen o estornudan, expulsan gotitas de saliva que contienen el virus y si estas gotitas nos salpican es muy posible que nos contagiemos. También se transmite cuando usamos las manos para cubrirnos la boca al toser o estornudar, porque el microbio se queda en nuestra piel y de allí pasa a las manos de otras personas cuando las saludamos o a todas las superficies que tocamos como mesas, teléfonos y otros objetos.	Podemos tener fiebre, tos seca, dolor de músculos, de cabeza y de garganta, secreción nasal, poquitas ganas de comer y nos sentimos muy cansados... Si no tenemos problemas para respirar debemos quedarnos en casa para no esparcir el virus y contagiar a otras personas. Si tenemos problema para respirar es mejor ir de inmediato al servicio de salud más cercano para que nos revisen y nos den el tratamiento adecuado.

Enfermedad o infección	Forma de transmisión	Síntomas
Gripe por A(H1N1) Recordar que un virus es un tipo de microbio	Cuando las personas infectadas por el virus de la gripe por A(H1N1) hablan, tosen o estornudan, expulsan gotitas de saliva que contienen el virus y si estas gotitas nos salpican es muy posible que nos contagiemos. También se transmite cuando usamos las manos para cubrirnos la boca al toser o estornudar, porque el microbio se queda en nuestra piel y de allí pasa a las manos de otras personas cuando las saludamos o a todas las superficies que tocamos como mesas, teléfonos y otros objetos.	Si tenemos una fiebre alta de más de 38°C., tos, dolor de cabeza o de garganta y secreción nasal, debemos pedirle a nuestros padres, familiares o a quienes nos cuidan que nos lleven de inmediato al servicio de salud más cercano. Allí un profesional de la salud nos examinará y nos recetará el tratamiento adecuado para sanarnos.
Hepatitis	La hepatitis es una infección que afecta al hígado, impidiéndole eliminar las toxinas de la sangre. Se contagia por agua o alimentos contaminados con el popó de los enfermos o por contacto directo con popó contaminado.	Tenemos fiebre, pocas ganas de comer, malestar en el cuerpo, mucho cansancio, náuseas y dolor de estómago. También la piel y los ojos se nos ponen amarillos.
Fiebre tifoidea	La fiebre tifoidea se puede contraer al comer comida o al tomar agua contaminada con popó de una persona infectada. La fiebre tifoidea también puede ser transmitida de una persona contaminada a una persona sana, cuando al tocar sus manos (sin habérselas lavado) pasa el microbio a las manos de la persona sana. Y esta persona que hasta ahora estaba sana, no se lava las manos y en algún momento del día come alimentos o se limpia la boca o los ojos con sus manos sucias.	Nos da mucha diarrea y vómitos. Y como perdemos tanto líquido nos sentimos muy débiles y cansados.
Cólera	El cólera es una enfermedad que afecta el intestino. Se contrae al beber agua o consumir alimentos contaminados por el popó de una persona infectada.	Tenemos fiebre muy alta, escalofríos, nos sentimos débiles y con ganas de vomitar. Se nos quitan las ganas de comer, nos da diarrea, mucho dolor de cabeza y estómago.

A continuación, invite a los niños a jugar a los “**alimentos ricos**”, para lo cual debe pedirle a cada niño que exprese cuál es el plato alimenticio que más les gusta comer. Luego, invíteles a que se reúnan en grupos según el plato que eligieron. Por ejemplo: todos los que digan arroz con pollo, estarán en un grupo. Y todos los que prefieran la carne con tortilla estarán en otro y así sucesivamente...

Parte central:

Después con los grupos formados, debe formular las siguientes preguntas a cada grupo (el Facilitador de Salud debe anotar las respuestas que más se repiten, en la pizarra o en un papelógrafo).

- ¿Qué pasa si mi mamá, mi papá o la abuelita prepara ese plato en casa (por ejemplo: carne con tortillas), después de haber agarrado la basura y no lavarse las manos?
- ¿Qué pasa si mi mamá, mi papá o mi abuelita prepara ese plato después de cambiarle el pañal a mi hermanito y sin lavarse las manos?
- ¿Qué pasa si mi mamá, mi papá, o mi abuelita prepara ese plato después de ir al baño o a la letrina y sin lavarse las manos?
- ¿Qué pasa si mi mamá, mi papá o mi abuelita estornuda o tose, se tapa la boca con las manos y luego prepara la comida sin haberse lavado las manos?

Si es necesario el Facilitador de Salud debe ayudarles a los niños a que ellos puedan llegar a la conclusión de que siempre se deben lavar las manos antes de preparar los alimentos porque sino la comida se contaminará. También se deben lavar las manos antes de comer, después de ir al baño o letrina y después de estornudar o toser, porque si no se enfermarán y se sentirán tristes.

Refuerzo:

Invite a los niños a salir al patio y a que conformen una ronda. Para la actividad el Facilitador de Salud debe tener a la mano:

- El afiche del lavado correcto de manos “Manos limpias”
- Las dos botellas dispensadoras de agua y jabón
- Una palangana para botar el agua sucia
- Un trozo de jabón



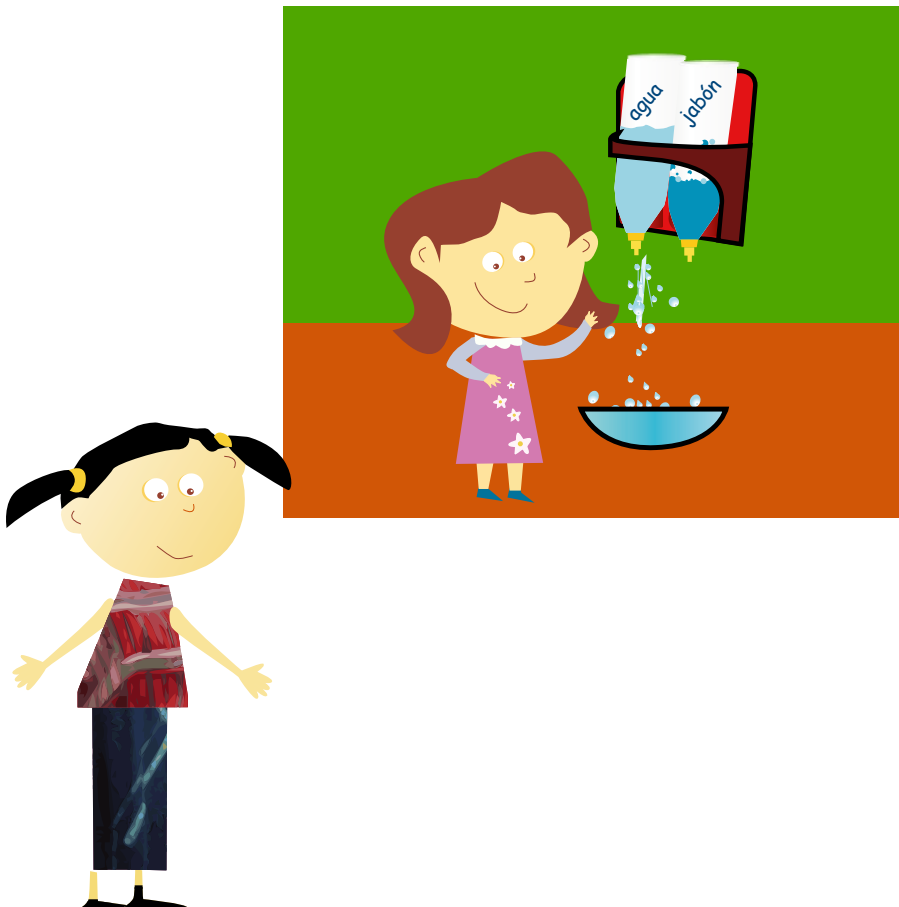
Pídale a todos los niños que le expliquen (un niño debe responder la pregunta A, y el segundo la pregunta B y así sucesivamente), mientras todos los demás niños observan:

- Cómo va a motivar a los demás integrantes de su familia a lavarse correctamente y de manera frecuente las manos. En qué momento lo va a hacer y cómo se los va a sugerir.
- Cómo va enseñarles a lavarse correctamente las manos. Pídale que lo haga de manera práctica y ayúdele pacientemente cuando se equivoque. Si llega a cometer errores, ayúdele a seguir correctamente cada uno de los pasos que indican el afiche.

Cada vez que la palangana se llene con el agua sucia con la que los niños se han lavado las manos, pídales a todos que se acerquen y la miren. Pregúnteles qué se debe hacer con el agua y por qué. Permita que los niños se expresen y den ideas. Si las respuestas que han dado no son las correctas, explíqueles que como es agua sucia con jabón lo mejor es tirarla. Pero no a los ríos ni a las plantas porque entonces se contamina el medio ambiente. Lo mejor es tirarla en el patio.

Despedida:

Felicite a todos los niños y estimúelos a mantener este comportamiento. Pida a todos los niños que faltan por lavarse las manos que lo hagan e invíteles a comer sus alimentos porque ya tienen las manos limpias.



Tercera sesión:

Objetivo: cortar el jabón y colocarlo en lugares adecuados

Capacidades que los niños y niñas deben lograr:

SABER

Organización y sistematización de ideas

- Los niños reconocen la importancia del jabón porque arrastra los microbios pegados en la grasa de las manos
- Los niños reconocen los lugares del lavado de manos
- Los niños reconocen que el agua y el jabón son indispensables para el lavado de manos
- Los niños identifican los lugares de lavado en relación directa con los momentos críticos del lavado de manos

SABER HACER

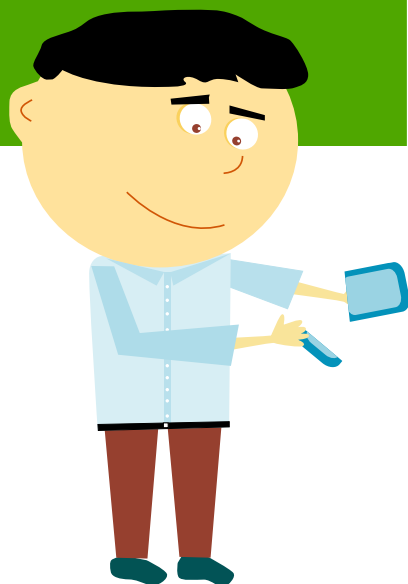
Resolver problemas

- Los niños saben racionalizar el jabón en el hogar, piden a sus cuidadores que partan el jabón y luego lo ubican en los lugares del lavado de manos

SABER SER

Reforzamiento de actitudes y valores positivos

- Los niños están convencidos de que en su hogar y escuela siempre debe haber jabón en los lugares de lavado de manos
- Los niños están dispuestos a enseñarle a los demás miembros de su familia por qué y cómo deben lavarse las manos, sobre todo antes de preparar los alimentos y de consumirlos, después de toser o estornudar y después de ir al baño o letrina



Información importante para Facilitador de Salud:

Los estudios de lavado de manos muestran que si bien existe el jabón en las casas (llámese jabón de tocador, jabón de ropa o detergente de ropa) no necesariamente se encuentra en los lugares donde es posible utilizarlo. En la mayoría de los casos se encontró lejos del lugar de la letrina o baño.

Por lo tanto, el problema de no lavarse las manos no solo tiene relación directa con el acceso al agua y jabón, sino también con el uso que se da a los mismos y los lugares donde los recursos están colocados.

Es necesario poner los elementos para lavarse las manos cerca de donde existe el riesgo, sobre todo de contacto con popó. Una buena estrategia para las escuelas o los hogares de recursos limitados es cortar un trozo de jabón de lavar ropa o de cualquier otro jabón para no tener que gastar más dinero. Además si el jabón se corta en trozos rinde mucho más.

Entrada: el Facilitador de Salud debe explicar la siguiente información de la manera en que estime conveniente:

El jabón tiene unas partículas muy especiales, que remueven la grasa y a todos los microbios que están pegados a la superficie de las manos y los envía hacia el agua. Por ello es muy importante lavarnos las manos con agua y con jabón, porque si lo hacemos solo con agua, la grasa y la mugre se quedarán en la superficie de nuestras manos por siempre.

Es mejor si nos enjuagamos las manos con agua corrida porque la mugre, la grasa y los microbios se quedan en el agua. Así que el agua que usamos para lavar no puede ser usada nuevamente porque está sucia.

A continuación anuncie que va a contarles el siguiente cuento:

“La aventura del jabón”

Siente a los niños en forma de “U”. Muéstreles un pedazo de jabón y empiece la siguiente narración gesticulando:

“Había una vez un jabón que se encontró en unas manos muy, pero muy sucias que tenían pegadas a la piel y uñas, pequeñísimos restos de popó, tierra y grasas. Entonces el jabón valiente y decidido dijo: voy a dejar estas manos muy limpias. Entonces empezó su trabajo y con sus poderes arrancó la suciedad de las manos. Con el agua, la suciedad fue arrastrada y todos los microbios se fueron, las manos se transformaron en limpias, bonitas y olorosas. El jabón había triunfado”.

Cuando termine la narración pregúnteles, si les gustó el cuento, qué parte les gustó más y qué es lo que hace poderoso al jabón.

Parte central:

Ahora construya con todos los niños, la segunda parte de la historia completando lo siguiente:

“Pero otro día las manos se volvieron a ensuciar con....., , (Anímelos a mencionar diferentes elementos contaminantes) y como sabían que sólo podía dejarlas limpias con jabón, se pusieron a buscar el jabón en (Invítelos a mencionar los diferentes ambientes de sus casas) y entonces las manos encontraron un jabón en y en (Invítelos a pensar dónde debe haber jabón), entonces se lavó con jabón y se enjuagó con el agua y quedaron”(Invítelos a mencionar todos los adjetivos que usaron en la primera sesión).

A partir de ésta historia, pídale a los niños que reflexionen y respondan:

- ¿Por qué es tan importante lavarse las manos con agua y jabón?
- ¿En qué sitio se debe poner el jabón para facilitar el lavado de las manos?
- ¿Qué pasa si el jabón no está en su sitio?

Brinde la información necesaria sobre los recursos para lavarse las manos con agua y jabón: un trozo de jabón del ancho de un dedo y agua a chorro. Escríbalo en la pizarra y repítalo con los niños.

Refuerzo:

Invite a los niños a salir al patio y a que conformen una ronda. Usted debe permanecer en la mitad como observador. Junto a usted debe tener:

- El afiche del lavado correcto de manos
- Las dos botellas dispensadoras de agua y jabón
- Una palangana para botar el agua sucia
- Un jabón dividido en dos trozos del grosor de un dedo.

Pídale a un niño que se salga de la ronda y se paré a su lado en el centro. Indíquele que cierre los ojos, que cuente mentalmente hasta 20, y que cuando termine grite en voz muy alta:

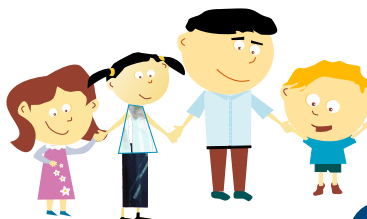
¡PAREN!

Entréguele a otro niño un trozo de jabón y pídale que lo pase a su compañero de al lado y así sucesivamente, mientras el primer niño hace el conteo de los números. Cuando oigan al primer niño gritar ¡PAREN! Todos deben quedarse quietos. Llame al niño que quede con el trozo de jabón en sus manos y pregúntele:

- ¿Cuál sería el mejor sitio de la escuela para poner el dispensador de agua y el jabón para que todos los niños se laven las manos?

Después de que el niño responda, pídale que se ubique al lado izquierdo de la ronda (fuera de la ronda).

A continuación repita el ejercicio anterior. Y hágale la misma pregunta al niño que quede con el trozo de jabón en sus manos. Si responde de igual manera pídale que se haga al lado de su compañero (el primer niño que quedó al lado izquierdo de la ronda, fuera de la ronda). Si su respuesta es distinta indíquele que se quede al lado derecho de la ronda, fuera de la ronda.



Repita el ejercicio tantas veces como sea necesario, hasta que ya no queden niños en la ronda. Debe pedirle a cada niño que responda que se haga en el mismo grupo de los niños que respondieron igual que él o que se aparte y sea el cabecilla de un nuevo grupo. Todos los niños deben quedar en grupos, según las respuestas que den.

Ahora, pregunte a todos los niños de todos los grupos:

- ¿Cuándo debemos lavarnos las manos?
- ¿Qué pasa si el agua y el jabón no están cerca cuando debemos lavarnos las manos?

A continuación elija el grupo que respondió más acertadamente (el del baño o letrina), felicítelos e invíteles a acompañarle porque a partir de este momento el armazón rojo, las botellas, la palangana para el agua sucia y el afiche de cómo lavarse las manos correctamente van a ser ubicados en una de las paredes exteriores del baño o letrina.

Si no hubiera techo y el afiche corre el riesgo de mojarse, entonces con ayuda de los niños y el docente encuentre el mejor lugar para ubicarlo, de tal manera que quede cerca del lugar del lavado de manos:

- Instale con ayuda del docente y de los niños el armazón rojo, las botellas y la palangana para el agua sucia, de tal manera que quede allí ubicado de manera permanente (póngalo a una altura apropiada para que los niños puedan abrir y cerrar las tapas de las botellas).
- Asegúrese con el maestro de que hay una manera fácil de llenar las botellas con agua. Invite al docente para que haga compromisos con los niños para que cada día dos de ellos

se encarguen de llenarlas con agua, dos veces al día por lo menos, y que otro de ellos se encargue de botar el agua sucia de la palangana. Recuérdele al profesor que es él el encargado de cortar el jabón y de poner el pedacito dentro de la botella, y de asegurarse de que las tapas de las botellas están bien apretadas.

- Explíquelo a los niños que de vez en cuando deben agitar la botella que contiene el jabón para que éste se diluya más fácilmente y evitar a su vez que tape la boquilla por donde sale el agua.

NOTA: Si usted ya ha ubicado un kit de manos limpias fuera del baño o letrina en esta escuela y con otro maestro, entonces el profesor, usted y los niños pueden decidir ponerlo en otro sitio apropiado, como el lugar donde se reciben los alimentos o un corredor de la escuela que sea muy concurrido.

Despedida:

Dígale a los niños que el agua y el jabón son amigos inseparables. Pídales a todos que se laven las manos tal y como han aprendido y recuérdelos la importancia de enseñarle a sus familiares cómo lavarse las manos correctamente y cuándo.



Al final de estas 3 sesiones los niños y las niñas deben estar en capacidad de:

SABER Organización y sistematización de ideas	SABER HACER Resolver problemas	SABER SER Reforzamiento de actitudes y valores positivos
Los niños conocen los conceptos básicos relacionados a salud/higiene vinculados a la práctica del lavado de manos con jabón	Los niños identifican los recursos para el lavado de manos: jabón, agua corriente o chorro y lugares de lavado	Los niños reafirman sus motivaciones (olor, sensaciones) para el lavado de manos con jabón y están dispuestos a realizar esta práctica en momentos de mayor riesgo
Los niños conocen la ruta de la contaminación	Los niños disponen con sus docentes los lugares de lavado de manos dentro de la escuela, cerca de donde exista riesgo, sobre todo lugares de contacto con popó	Los niños están dispuestos a lavarse las manos con jabón especialmente antes de manipular los alimentos después de ir al baño o de toser o estornudar
Los niños conocen por qué el popó contamina y transmite microbios	Los niños disponen de jabón (partido en pedazos) cerca de los lugares de lavado de manos	Los niños sienten satisfacción de asumir el cambio de comportamiento porque reconocen los beneficios para su vida, la de su familia y la localidad
Los niños conocen la importancia del cambio de comportamiento respecto al lavado de manos y lo relacionan con su propio desarrollo y el de su localidad		

Monitoreo y evaluación: ¿Cómo saber si se logra el cambio?

Invite al maestro para que después de cada clase o sesión evalúe los saberes adquiridos por los niños y niñas, de acuerdo a los

indicadores de las capacidades a lograr a nivel del saber, saber hacer y saber ser. Para esto, usted debe enseñarle al profesor a usar las siguientes tablas de calificación.

Por cada sesión: establecer una calificación promedio que muestre cómo el niño ha integrado los nuevos saberes (4 es el número máximo de puntuación y 1 es el número mínimo de puntuación).

Ejemplo: **SESIÓN 1**

Mensaje clave: transmitir la emoción de sentirse bien al lavarse las manos con agua y jabón

NOMBRES Y APELLIDOS	SABER		SABER HACER	SABER SER	PROMEDIO
	Los niños identifican la limpieza y sensación de frescura y alegría	Los niños establecen la relación entre la práctica del lavado de manos con jabón, y el cuidado diario y bienestar de su familia	Los niños asocian el olor a jabón, con la sensación de frescura y alegría	Los niños desean lavarse las manos porque les gusta cómo se ven sus manos limpias y cómo huelen	
	4	2	4	2	3
	3	3	3	3	3
	4	4	4	4	4
	2	1	1	1	1.5

Nota: las tablas de nuevos saberes se encuentran al inicio de cada sesión

Cambio de comportamiento después de las 3 sesiones:

Al terminar la evaluación de todos los niños y niñas, y de acuerdo a los resultados, el docente puede tomar la decisión más conveniente relacionada con cómo mantener el comportamiento o reforzarlo. Para ello se recomienda que el maestro aplique los siguientes cuadros finales de evaluación y luego los comparta con usted para conocer más de

cómo los niños y niñas interiorizaron los conocimientos recibidos y tomar algunas decisiones sobre si sería conveniente o no reforzar algunas sesiones unos días o semanas después.

Le sugerimos compartir dichas evaluaciones con el encargado de las Escuelas Saludables de PROEDUSA para poder monitorear el impacto real de este kit en el comportamiento de los niños y niñas, participantes en las tres sesiones, con relación al lavado correcto de las manos.

Cuadros finales de evaluación:

Cuadro A

NOMBRES Y APELLIDOS	Lavado de manos con agua y jabón después del contacto con popó			Lavado de manos con agua y jabón antes del contacto con comida			Lavado de manos con agua y jabón después de toser o estornudar		
	Se lavó las manos con agua y jabón después del contacto con popó - A	Se lavó las manos sólo con agua después del contacto con popó - B	No se lavó las manos con agua y jabón después del contacto con popó - C	Se lavó las manos con agua y jabón antes del contacto con comidas - A	Se lavó las manos sólo con agua antes del contacto con comidas - B	No se lavó las manos con agua y jabón antes del contacto con comidas - C	Se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - A	Se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - B	No se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - C
Juan Coché			X	X			X		
María Paz	X			X			X	X	
Ronaldo Samayoa		X				X			X
Isabel Girón		X			X				

Cuadro B

Lavado de manos con agua y jabón después del contacto con popó			Lavado de manos con agua y jabón antes del contacto con comidas			Lavado de manos con agua y jabón después de toser o estornudar					
Se lavó las manos con agua y jabón después del contacto con popó - A	Se lavó las manos sólo con agua después del contacto con popó - B	No se lavó las manos con agua y jabón después del contacto con popó - C	Se lavó las manos con agua y jabón antes del contacto con comidas - A	Se lavó las manos sólo con agua antes del contacto con comidas - B	No se lavó las manos con agua y jabón antes del contacto con comidas - C	Se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - A		Se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - B		No se lavó las manos con agua y jabón después de toser o estornudar - C	
						toser	estornudar	toser	estornudar	toser	estornudar
4 alumnos	5 alumnos	12 alumnos	12 alumnos	6 alumnos	2 alumnos	7 alumnos		3 alumnos		3 alumnos	

Decisión: realizar dos sesiones más de refuerzo sobre el lavado de manos, especialmente después de toser o estornudar y después del contacto con popó. Se coordinará con el Director de la escuela para establecer las fechas convenientes.

Nota final

Hemos llegado al final de esta guía y esperamos que usted haya disfrutado de su participación como promotor de la práctica del lavado correcto de las manos con los niños y niñas de las Escuelas Saludables, ubicadas en su área de trabajo como Facilitador de la Salud.

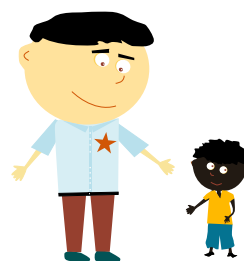
Su participación en este proceso ha sido muy importante porque a través de esta experiencia, se posibilita el cambio de comportamiento de los niños y niñas, y de los demás miembros de su familia.

Sólo nos queda darle las gracias por ser un agente de cambio, por hacer posible que los maestros, los niños y las niñas también se

conviertan en agentes de cambios a favor de la salud, y por contribuir a la prevención de la diarrea, de la influenza, de la gripe por A(H1N1) y de muchas otras enfermedades que hoy le cuestan la vida a muchos niños guatemaltecos.

Estamos seguros que con Facilitadores de la Salud como usted, en unos años tendremos comunidades más saludables y con más progreso y desarrollo humano.

Gracias por ser parte de este esfuerzo.





Con esta guía, el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social y la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), le invitan como Facilitador de Salud a incidir directamente y de manera positiva en la salud y bienestar de los niños y niñas pertenecientes a las Escuelas Saludables, enseñándoles a adoptar el lavado correcto y frecuente de las manos como una práctica común en sus vidas.

Guatemala, 2009

